

Fuente de SAN FRANCISCO

Guadalcanal, Sevilla



Fuente echando agua mostrando la pileta de recogida y su rebosadero, en la esquina de la alberca (A.M. Galván, enero 2025)

1 Localización

Nombre del manantial/fuente: **Fuente de SAN FRANCISCO**

Otros nombres conocidos: **Fuente de Los Frailes**

Pedanía, aldea, paraje o pago: **San Francisco**

Municipio: **Guadalcanal**

Provincia: **Sevilla**

Coordenadas UTM (ETRS89): X: **252053.261** Y: **4220143.151** Huso: **30** Altitud: **656 m**

Nombre de la cuenca: **Guadalquivir**

Nombre de la subcuenca: **Bembézar**

Nombre del río/arroyo que origina (si procede): ---

Nombre de la masa de agua subterránea (si procede): **Sierra Morena (05.45)**

Nombre del Espacio Natural Protegido (si procede): **Parque Natural Sierra Norte de Sevilla, Red Natura 2000 (zec: Sierra Norte) y Reserva de la Biosfera (Dehesas de Sierra Morena)**

2 Procedencia del agua subterránea

Nombre del lugar o sierra de donde se supone procede el agua subterránea: **Sierra del Viento**

Naturaleza de las rocas por donde se supone circula el agua subterránea: **Rocas detríticas**

Rocas metamórficas (no carbonatadas)

Pizarras, cuarcíticas y areniscas

3 Tipo de surgencia

Manantial

4 Descripción

Se trata de una fuente histórica situada en el camino del Cementerio de San Francisco que, en otro tiempo, fue un convento franciscano en el s. XV. También es conocida en el pueblo por la “Fuente de Los Frailes” por este motivo. Con las aguas de la fuente se regaban las huertas del convento, aguas que fueron muy aprovechadas con el paso de los años, hasta casi nuestros días, para regar las llamadas “Huertas de San Francisco” mediante acequias y arquetas de distribución para las diferentes zonas. Hoy, todavía se puede ver la alberca que recoge las aguas de la fuente y las arquetas con las aguas del rebose de ésta que derivan el agua a un lado u otro cerrando alguna de las salidas. En la actualidad, las aguas van soterradas mediante conducción, pero antaño discurrían a cielo abierto como parece observarse en la imagen de los vuelos interministeriales de finales de los 70. Desgraciadamente, parece que, desde hace unos años, la fuente se seca regularmente, cosa que no ocurría hace unas décadas. El nacimiento estaría situado más arriba de la fuente de la alberca, ya cerca del muro del recinto. Antaño estaba abierto, se accedía a él bajando por unos escalones en el recinto donde se localizaba, con sendas bancadas a los lados. Hoy, ese nacimiento ha sido tapado y techado y se le ha dotado de una arqueta para poder acceder al interior. El techado del nacimiento, o el suelo del recinto, se nos muestra colmatado de tierra y restos quedando la arqueta sepultada y enterrada. Esto es así porque la parte de arriba de la huerta es usada, en la actualidad, como corrales de animales (caballos, gallinas, etc). En la salida del recinto del nacimiento existe una arqueta que no es más que un registro del agua que se deriva a la fuente de la alberca, que es lo que vemos y escuchamos correr.

Se accede tomando el camino del cementerio desde Guadalcanal. La huerta con la inscripción “Hermanas Reyes 1996”, donde se encuentra la fuente, nos quedará a la izquierda, a unos 80 m antes de llegar al citado cementerio. Es una propiedad privada sin acceso.

5 Instalaciones asociadas

Alberca de regulación

6 Caudal medio

Caudal: **Bajo (1 – 10 l/s)**

¿Se agota? **Se agota con frecuencia**

7 Uso del agua

Regadío

8 Acceso y uso público actual

Acceso: **Con autorización o permiso**

Uso público actual: **Bajo**

Valoración de las instalaciones y facilidad de uso: **Inexistentes**

9 Estado de conservación

Aceptable

10 Amenazas, impactos y presiones

Contaminación (Agrícola (fitosanitarios...))

11 Otra información

Descripción hidrogeológica

Para conocer cuál es la hidrología que permite generar los afloramientos de aguas en Guadalcanal, nada mejor que revisar la publicación del IGME “Guía didáctica de los acuíferos del Parque Natural Sierra Norte de Sevilla”, donde el acuífero Guadalcanal-San Nicolás está perfectamente identificado. La obra puede consultarse en el siguiente enlace:

https://www.dipusevilla.es/export/sites/diputacion-sevilla-corporativo/.galleries/DOCUMENTOS-descarga/DOCUMENTOS-Medioambiente/Volumen_IIb.pdf

Descripción arquitectónica

La alberca tiene un metro de profundidad aproximada y es de forma cuadrangular con unos 9 m de lado. No tiene todos los lados iguales, es algo más largo el más cercano al camino que, además, tiene un pequeño hueco en la esquina, con terminación redondeada, donde se ubica la fuente con una pileta en el fondo. Todo apunta a que, en otros tiempos, pudo no existir esta alberca, tan solo la fuente que luego, con el paso de los años, se dotó de alberca incluyendo en su interior la fuente. Quizás sea por este motivo que la fuente y pileta quedan bajo el agua cuando la alberca se llena, hoy solo podemos ver un tubo de PVC de unos 16 cm de diámetro del que surge con buen caudal el agua según vemos empujar las algas existentes. En época estival, o fuera de épocas climatológicamente benignas, el nivel de agua baja lo suficiente como para dejar el caño al descubierto y ver el agua chorrear por él para ser recogida en la pileta.

El rebosadero lo tiene por el lado contrario a la fuente, prácticamente frente a ella. El agua sale por un rebaje y se recoge en una arqueta en el suelo que ya, de por sí, deriva el agua a dos zonas, siendo una de ellas la conducción soterrada que lleva el agua a más arquetas para el resto de huertas. También vemos captando agua desde el rebosadero una goma que lleva el agua al fondo de la huerta. Siguiendo la conducción podremos ver, al menos, dos arquetas de distribución de agua, pero seguramente haya alguna más, de hecho, en la huerta aledaña, que cuenta con su propia fuente, vemos también una arqueta de la misma tipología que éstas, con entrada de agua y que, con seguridad, es agua procedente de la Fuente de San Francisco (Ver ficha de la Fuente de la Huerta Juan Ramón Murillo)

Por otro lado, el recinto del nacimiento, situado en la zona alta, es de forma rectangular, con aspecto de ser antiguo según vemos los ladrillos de la pared principal. Tiene unos 4 x 5 m de lado, aproximadamente y, como curiosidad, no está orientado en paralelo al muro de la calle sino con cierto ángulo. Dispone de una bancada en el lateral izquierdo (si nos ponemos de frente). Parece que tuvo otra a la derecha. La pared principal, que aún presenta restos de encalado, tiene numerosas reparaciones según podemos ver los diferentes conjuntos de

ladrillos y su disposición con piedras.

Antecedentes históricos

Como se indicaba, el actual cementerio, llamado “Cementerio de San Francisco” fue, en otro tiempo, un Convento o Monasterio de monjes franciscanos;

Cita web municipal;

“La fundación fue promovida por Enrique Enríquez, Comendador Mayor de la Provincia de León de la Orden de Santiago, (tío materno de Don Fernando el católico y nieto de Don Fabrique Enríquez y una judía de Guadalcanal apodada “La Paloma”) y su esposa doña María de Luna, en un viaje que realizaron a Guadalcanal en 1489.

Se empezó a construir en una ermita antigua de gran devoción, llamada de Ntra. Sra. de la Piedad.

Se inauguró el día de San Felipe y Santiago, con solemnísima procesión desde la parroquia de Santa María, el día uno de mayo de 1495.

En los libros de visita de la Orden de Santiago se menciona este monasterio en 1496 y 1515. Tenía 24 frailes en 1591, en 1646 se compone de 32 y 50 en 1747.

El 31 de diciembre de 1835 con la exclaustación, se suprimió el culto en el Convento, trasladándose las imágenes a Santa María, entre ellas la de la Soledad.”

Parece que el paso de Convento a Cementerio sucedió en la mitad del siglo XIX, según sugiere el historiador local Ignacio Gómez, en el blog de la Asociación Cultural Benalixa:

<https://benalixaguadalcanal.es/el-convento-de-san-francisco/>

Lógicamente, los frailes franciscanos contaban con su huerta, y toda ella se irrigaba (o debió irrigarse) con las magníficas aguas de esta fuente, hecho éste que ha llegado hasta nuestros días donde, ya parceladas las huertas, aún siguen recibiendo el agua de la fuente, aunque dichas huertas ya no tengan la función que tuvieron hasta no hace tantos años (lamentablemente, las huertas poco a poco se han ido abandonando o migrando a olivar o pastos).

Parece que no hace tantos años que la fuente ha cambiado su fisionomía. Según una vecina, Rosa González, que se crió en esa huerta, la fuente contaba con dos entradas de agua y tenía unos escalones, además de bancos. Parece que también pudo contar con un retablo cerámico. Ella nos los cuenta con sus palabras:

“Esa fuente tenía escalones y unos bancos alrededor y enfrente había los restos de haber tenido el azulejo que decían mis mayores que era de San Francisco y el rebosadero de la fuente que corría hacia una fuente pequeña y de ahí a la alberca que era la que hacía la distribución del agua y los turnos de riego se hacían desde esa alberca.”

Hoy poco podemos reconocer de lo que nos cuenta Rosa, apreciamos que el nacimiento que abastecía a la alberca, de aspecto natural, con una galería de entrada, se tapó. Una vez tapado, el cerramiento fue usado como corral a juzgar por los múltiples restos que se han ido depositando sobre el techado, que ahora es el suelo de un corral.

Toda la zona, incluyendo el cementerio, recibe el topónimo de San Francisco.

Aspectos culturales y etnográficos

Varios vecinos de Guadalcanal, en el grupo local de Facebook “...y tu de quien eres?, motes de Guadalcanal”, nos hablan de sus vivencias con la fuente. Destacamos los comentarios de Rosa González y de Antonio Manuel Galván, y su cruce de mensajes, a los que se une Manuela Nieto;

Rosa González:

“Pues en mi humilde opinión creo que hay otra fuente muy cerca del pueblo y nadie la ha nombrado y también está seca porque también en su tiempo hicieron un pozo y la secaron. Con esa fuente se regaba el vergel que había en las huertas de San Francisco y doy fe de ello, ya que mi padre sacó a su familia adelante con su sudor en esa huerta, y allí me crié yo, con mis padres, para mí los mejores años de mi vida.

Es la Fuente de la Huerta de San Francisco, de la que son dueñas las hermanas Reyes. Le proporcionaba agua a la huerta, hoy de Enrique Torrado, y a la huerta de Juan Ramón, además de la huerta a la que pertenece y tiene dos entradas de agua. Es la huerta que hay justo al lado del cementerio cuando vas hacia el a mano izquierda, muy cerca.

Fotos no tengo ya que es privada, pero para mí tengo algo mejor, las vivencias en ella con mis padres. Esa fuente tenía escalones y unos bancos alrededor y enfrente había los restos de haber tenido el azulejo que decían mis mayores que era de San Francisco y el rebosadero de la fuente que corría hacia una fuente pequeña y de ahí a la alberca que era la que hacía la distribución del agua y los turnos de riego se hacían desde esa alberca.”

Antonio Manuel Galván:

“Ahora mismo está manando y ha aumentado su caudal en los últimos días”.

Rosa González:

“Qué me alegro que vuelva a manar, era mucha el agua que tenía siempre, una pena que se le cambiara la vena”.

Antonio Manuel Galván:

[Foto de la fuente que puede verse en la ficha]. “Este chorro lo echaba en agosto. Cuando yo entre aquí por primera vez, claro de eso hará cerca de 30 años, siempre había un tomate o un pepino fresquito para comer.”

Rosa González:

“Desde luego que era así, una huerta espectacular, todo lo que se sembraba era bueno y el agua en verano fresca a más no poder.

Un poco diferente por el muro que hay al lado, que está hecho posterior a cuando estaba mi padre, pero la fuentecita ahí sigue, está es la que desagua el agua de la fuente a la alberca

Y la acequia que llevaba el agua a esa fuente, que estaba hecha como la fuente, de ladrillo y estaba soterrada, ¿sigue igual o se tapó?”.

Antonio Manuel Galván

“Está tapada, pero tiene una puerta”.

Manuela Nieto Rodríguez:

“Esas aguas de la fuente que dice Rosa bajaba a los cañitos, allí iba mi madre a lavar, yo la recuerdo perfectamente. Hace unos años fui a verla y, además que no lleva agua, ya no existe unos agujeros que existían, que era por donde salía el agua. Los cañitos estaban cuando empieza el camino del cementerio a mano izquierda, y más adelante salía otro chorro, pero este iba un poquito subterráneo y no se veía en el cachito camino pero luego en la pared de piedra que había sí se veía en el fondo”.

Otra información

El nacimiento que nos describe Rosa, con tanto detalle, sería considerada la verdadera Fuente de San

Francisco. Es la fuente que recuerdan en el pueblo, aunque ahora podamos dar por la fuente la salida de sus aguas a la alberca ya que la verdadera ha quedado convertida en un aljibe que almacena las aguas del nacimiento.

Nuestra admiración total por Rosa, Antonio Manuel y Manuela, con nuestro agradecimiento por habernos puesto en la pista sobre la fuente y contado sus vivencias y recuerdos de ella. Así mismo, nuestro agradecimiento a las hermanas Reyes por facilitarnos el acceso y a Ramón Corpas por intermediar. Con la siempre inestimable compañía de Cloti Sánchez, sin ella muchas fuentes de Guadalcanal no podrían haber sido visitadas o localizadas.

12 Valores sectoriales

Científico/Didáctico: **Bajo**

Minero/Medicinal: **Bajo**

Paisajístico/Pintoresco: **Medio**

Medio-ambiental: **Medio**

Recreativo/Turístico/Usos Públicos: **Bajo**

Histórico/socio-cultural: **Medio**

Arquitectónico: **Bajo**

Económico: **Bajo**

Arraigo/Aprecio popular: **Medio**

13 Valoración general

Media

14 Nombre del autor/es de la ficha

A. Ventas

(28-12-2025)

15 Mapas de localización



Recinto donde se encuentra, soterrado, el nacimiento actualmente. A la izquierda, una arqueta de registro del agua que va a la fuente de la alberca (A. M. Galván, enero 2026)



Interior del nacimiento, que ahora se ha convertido en aljibe tras su cerramiento (A. M. Galván, enero 2026)

ADVERTENCIA:

Esta ficha tiene sólo carácter informativo y preliminar. Se recuerda que los datos de partida han sido suministrados por personas físicas y están referidos a fechas concretas. En cualquier caso, la información colgada en esta página web estará en permanente depuración, a través de las adiciones y modificaciones recibidas, y de las verificaciones y homogeneizaciones de criterio oportunas.